

Un tema romancístico: «La malcasada del pastor»

ALMUDENA FRADEJAS RUEDA
C. Asociado UNED

1. INTRODUCCION

«La malcasada del pastor» es un tema romancístico con asonancias a-ó¹, de amplia difusión entre los sefardíes, tanto de Oriente como de Marruecos, en contraste con su ausencia en tierras peninsulares ibéricas, con excepción de dos versiones catalanas², a menos que se le ponga en contacto con el tema de «La mujer del pastor»³, a lo que se oponen los investigadores que se han acercado a ambos temas⁴, aunque Sánchez Romeralo reconoce una comunidad temática entre ambos: la prueba de fidelidad de la esposa⁵, prueba ésta que, como veremos, precisamente, más adelante, es un aspecto oscuro en bastantes versiones del romance que nos ocupa.

Por otra parte, tampoco queda rastro de impresiones antiguas, ni, por el momento, se ha hallado en obra miscelánea alguna ningún verso que pueda identificarse como perteneciente a este romance.

Por ello, su fecha sólo puede ser fijada de forma vaga; teniendo como punto de referencia la segunda mitad del siglo XV y la expulsión de los judíos.

¹ MP: 72 (MP = RAMON MENENDEZ PIDAL: «Romancero judeo-español» en *Los romances de América y otros estudios*, Madrid, Espasa-Calpe, 1972, 7.ª ed. pp. 114-179.

² Cfr. JOAN AMADES: *Folklore de Catalunya*, Barcelona, 1951, p. 447 y F. P. BRIZ: *Cansons de la terra: Cants populars catalans*. V. Barcelona, París, 1887, p. 63, ambos recogidos por A. SANCHEZ ROMERALO en *Romancero tradicional IX. Romancero rústico*. Madrid, Gredos, 1978, pp. 281-83.

³ MP: 73.

⁴ PAUL BENICHO: *Romancero judeo-español de Marruecos*, Madrid, Castalia 1968, p. 135, y A. SANCHEZ ROMERALO: *Ob. cit.* p. 275.

⁵ A. SANCHEZ ROMERALO: *Ob. cit.* p. 275.

2. VERSIONES

El trabajo ha sido hecho sobre la base de la colección de textos editados por A. Sánchez Romeralo, con la colaboración de A. Valenciano, en *Romancero Tradicional IX. Romancero rústico*⁶.

De «La malcasada del pastor» esta colección ofrece ochenta y siete versiones; de ellas, sólo cuarenta y ocho pueden considerarse como versiones puras —sobre éstas versa el trabajo—, el resto son versiones contaminadas con otros temas: «Hero y Leandro» (MP 41), «Vos labraré yo un perdón» (MP 120), «La pesca del anillo» —no catalogado por Menéndez Pidal—, «Noche de amores» (MP 109), «La galana y su caballo» (MP 136) y «Albaniña» (MP 78).

3. DISTRIBUCION GEOGRAFICA

La distribución geográfica de las cuarenta y ocho versiones puras es la siguiente: dos *catalanas* (una sin lugar y otra de Ripoll); treinta y seis de los sefardíes de Oriente (once de Bosnia, Yugoslavia —diez de ellas de la comunidad de Sarajevo—; dos de Rumania —Bucarest y Rosiori—; tres de Sofía —Bulgaria—; cuatro de Grecia —una de Salónica y tres de Rodas—; ocho de Turquía —cinco de Estambul, una de Edirna, una de Rodostó y, una más, de Esmirna—; cuatro de Israel —todas de Jerusalem—; y, para terminar, dos sin indicación de lugar). *De los sefardíes de Marruecos*, recoge la colección once textos: tres de Tánger, seis de Tetuán y uno de Alcazarquivir; y, de Argelia, uno, procedente de Orán.

4. ANALISIS TEMATICO

Como ya ha quedado indicado más arriba, aparece como nudo de la trama del romance la prueba de fidelidad de la mujer; pero veamos antes de entrar más determinadamente en este aspecto cuáles son los elementos constitutivos de la narración:

A. Referencia al lugar de origen de los padres

Padre: Francia / Brusa / Arada?

Madre: Aragón / Anadol (Anatolia) / Istambul.

«Mi padre era de Brusa, mi madre d'Aragón» (IV.11.vs.1)

A.1) *Ausente*. IV.40, 41 y 42.

⁶ A. SANCHEZ ROMERALO: *Romancero tradicional IX. Ob. cit.*

- B. Matrimonio de los padres y nacimiento de la protagonista**
«Casárase enjunto, naciérame yo» (IV.11.vs.2)
- B.1) *Ausente*
- C. Causa del matrimonio de la protagonista**
«Mehama que era regalada, chica me casó» (IV.11.vs.3)
- C.1) «Aunque era regalada, chica me casó» (IV.6.vs.3)
- C.2) *Ausente*
- D. Matrimonio de la protagonista con**
- D.1) *un rico pastor*
«diérame por marido, a un rico pastor» (IV.11.vs.4)
- D.2) *un rico señor / hijo de un gran francó / un conde:*
«me casó con un conde, hijo de un gran señor» (IV.8.vs.4)
- E. Queja irónica de la protagonista sobre su matrimonio**
«Al mes de casada su virtud amostró» (IV.9.vs.5)
- E.1) *Ausencia de la queja* (IV.—3. IV.—8)
- E.2) *Protagonista indica que el marido la está probando*
«Al mes di casada una preva me aprevó» (IV.10.vs.6)
- E.3) *Maldición del matrimonio contraído.*
«y para mí, mezquina, no le hay peor» (IV.40.vs.3)
- F. Malos tratos, por parte del marido. Culminan con la demanda de agua a media noche.**
«Al fin de la media noche a la fuente me mandó» (IV.7.vs.10)
- F.1) *Protagonista denuncia los malos tratos.*
«El me mata y me fiere la sinrazón» (IV.42.vs.4)
- G. Sueño junto a la fuente / agua / río / piña.**
«Al sonijo del agua dormida quedé yo» (IV.3.vs.9)
- H. Pasa un caballero / mancebico / paje / calador?**
«Por ahí pasó un caballero, tres besicos le dio» (IV.—6 vs. 11)
- H.1) *Ausente.* (IV.8.)
- HH. Le da tres besos**
«... tres besicos le dio» (IV.6.—vs. 111)
- HH.1) *Le dice tres palabras, dos de amor y una sin él.*
«El tres palabras mi habló, dos eran di amor y una sin amor» (IV.13.vs.10)
- HH.2) *A los tres besos la protagonista despierta.*
«El sone de los tres chericos, la niña se espertó (IV.18.vs.14)

HHH. La mujer acepta los amores del caballero

«Tres palabras me echaron, qu'al coraçón batió» (IV.22.vs.10)

HHH.1) *Rechaza el beso del paje*

«... Tate, tate, tú, el paje, casada soy yo» (IV.42.vs.8)

I. Lamentación de la mujer

I.1) *Por miedo al marido.*

«—Si mi marido lo sabe, matada sería yo» (IV-5.vs.11)

I.2) *Mujer expresa merecer el castigo*

«... matada merezco yo» (IV.13.vs.12)

J. Identificación del caballero

«—Ni vos matex, mi señora, ni tenex porque vos matar, que yo so vuestro maridu vuestro ricu pastor.—» (IV.1.vv.17-18)

J.1) *No hay identificación: el caballero / mancebico dice ser su amor* (IV.3; IV.10)

J.2) *El marido se identifica y señala que pretendía poner a prueba a su mujer.*

«yo so tu amadu maridu, ti quijí aprevar» (IV.13.vs.14)

Observamos en las once versiones marroquíes la ausencia constante de los elementos B y C, y la persistencia del D1, E3 y J, éste último —la identificación del caballero como marido de la protagonista— sólo falta en una versión de Tánger (IV. 35); y queda ligeramente ambiguo en la IV. 45, de Orán, donde al paje se le nombra como «mi dueño», lo que puede ser interpretado como “esposo”. Por otra parte, salvo en las versiones IV. 39, 43 y 44, cuyo final se produce antes de las palabras del paje y su identificación, o no, tenemos que la historia termina con una alabanza de la mujer, que ha superado brillantemente la prueba: motivo H. 1556.2: Test of fidelity through submitting hero to temptations (Prueba de fidelidad a través del sometimiento del héroe a tentaciones⁷), así, en IV. 36: «Ven aquí, *buena mujer...*» que, además, finaliza con un epifonema admonitorio: «Todo el que espera a bien allega», en IV. 38: «—Yo soy tu marido, tu mi *honrada mujer...*» y/o con la alegría exultante del marido al comprobar la fidelidad de su esposa: IV. 37: «Cuando eso oyó el marido, abraço la dio».

Tenemos, con ello, un relato coherente: matrimonio de la protagonista con un pastor (D1), concertado por el padre, y maldición, por parte de la misma, de tal enlace (E3) «Y para mí, mezquina, no le

⁷ S. THOMPSON: *Motif-Index of Folk-Literature*, Bloomington, Indiana University Press, 6 vols.

hay peor», lo que nos daría un caso de malmaridada⁸, más la prueba de fidelidad de la esposa, que constaría de dos partes: a) malos tratos (F) y b) requerimiento de amores por parte del caballero (H) e identificación del mismo como marido (J), más elogio de la mujer.

Sin embargo, en Oriente las cosas se complican y no están tan claras; la disparidad en los desenlaces es mucho mayor —amén de las versiones claramente deturpadas o truncas— y está, por supuesto, ausente el elogio de la mujer, mientras que aparece como elemento constante el segmento C: *Causa del matrimonio de la protagonista*.

Si analizamos detenidamente el elemento C, nos damos cuenta de que éste es el responsable de la disparidad de los desenlaces y de la ambigüedad del relato, ya señalada por A. Sánchez Romeralo: «la identidad del galán no está clara, porque el romance no está claro»⁹.

Frente a Marruecos, que presenta en la primera parte del relato un caso de malmaridada, en Oriente, el matrimonio de la protagonista «Porque era regalada...»¹⁰ nos lleva a un caso de «doma de la bravía», pues se halla en el fondo, en comunidad con la literatura tradicional, el cuento 901 de los *Tipos* de A. Aarne y S. Thompson: *The Taming of the Shrew*, dos de cuyas versiones literarias cultas más conocidas son el Enxiemplo XXXV de *El conde Lucanor*: «De lo que contesció a un mancebo que casó con una mujer muy fuerte et muy brava»¹² y *The Taming of the Shrew* de W. Shakespeare¹³.

Como cuento tradicional lo recoge A. Espinosa en sus *Cuentos populares*, n^o 91 y 92¹⁴, y lo registra R. S. Bogggs en su *Index of Spanish Folktales*, n^o 901¹⁵.

En el tipo 901 de Thompson observamos los siguientes motivos:

L.50.—*Victorious youngest daughter* (Hija menor victoriosa o caprichosa, «siempre se sale con la suya»), que se corresponde con el elemento C del modelo del relato establecido: «Porque era regalada».

T.251.2.—*Taming of the Shrew* (Doma de la bravía), correspondiente al elemento F: los malos tratos que culminan, como en el caso de *El conde Lucanor*, con la demanda de agua a media noche; motivo D del análisis de A. Espinosa.

H. 386.—*Bride Test: obedience*: (Prueba de la novia: obediencia), el

⁸ Esta es la interpretación general del tema que da A. SANCHEZ ROMERALO en *Romancero tradicional IX. Ob. cit.* pp. 283-84.

⁹ A. SANCHEZ ROMERALO: *Ob. cit.* p. 276.

¹⁰ *Regalado*: Adj. «très aimé, adoré», *Dictionnaire du judéo-espagnol*, Madrid, C.S.I.C., 1977, p. 469c.

¹¹ A. AARNE y S. THOMPSON: *The Types of the Folktales*. Helsinki, FF Communications, 1964, n^o 184.

¹² JUAN MANUEL: *El conde Lucanor*, Madrid, Castalia, 1979, 3.^a ed. pp. 187-192.

¹³ W. SHAKESPEARE: *The Taming of the Shrew*, en *Complete Works*, London, Oxford University Press, 1974, pp. 243-269.

¹⁴ A. ESPINOSA: *Cuentos populares españoles*, Madrid, C.S.I.C., 1974, T. II. pp. 351-55.

¹⁵ R. S. BOGGGS: *Index of Spanish Folktales*, Helsinki, FF Communications, 1930, n^o 90.

caso de obediencia en el romance es acudir a la fuente por agua, prueba ésta que no hay que confundir con la originada por la presencia del caballero que requiere de amores a la protagonista, *elemento H*, y que tendría su equivalente folklórico en el motivo H.1556.2: *Test of fidelity through submitting hero to temptations* (Prueba de fidelidad a través del sometimiento del héroe a tentaciones), más el motivo H.387.1, *Bride's constancy tested by seven years mourning over supposed dead lover* (constancia fiel de la novia, probada mediante siete años de llanto por el amante supuestamente muerto). En el romance la prueba de constancia amorosa se aminora a las tentaciones de los requerimientos amorosos del caballero / pajecico, elemento H del modelo establecido.

Hay que señalar cómo la tradición de Sarajevo, más que constancia amorosa, muestra el temor al marido por parte de la protagonista (II), quien rechaza rápidamente al caballero, expresando merecer castigo. Esta actitud, singular frente al área marroquí, donde la mujer indica que está casada (I), pero al cuarto o quinto beso del pajecico / caballero, parece hallar su explicación en las características culturales de la comunidad de Sarajevo, que se presentan como judaicas puras, tal como las refleja el *Levítico*, 20,10:

«Si adultera un hombre con la mujer de su prójimo, hombre y mujer serán castigados con la muerte»¹⁶

o *Deuteronomio*, 22,22:

«Si un hombre fuere sorprendido yaciendo con una mujer casada, serán muertos los dos, el hombre que yació con la mujer y la mujer. Así quitarás el mal de en medio de Israel»¹⁷

Esto nos explica el terror de la mujer en estas versiones, y los versos en que así lo expresa:

«¡Guay de mi desventurada, qué pecados hice yo!
Si mi marido lo sabe, matar me quero yo» (IV.11)

y la contestación del caballero que «tres besicos le dio»:

«—Ni vos matéis, señora, ni tenéis por qué matar,
que yo so vuestro marido, vuestro rico pastor» (IV.11)

Con ello terminaríamos la correspondencia con el Tipo de

¹⁶ *Levítico en Sagrada Biblia*, ed. de E. Nacar y A. Colunga, Madrid, B.A.C. 1966, p. 140.

¹⁷ *Deuteronomio*, en *Sagrada Biblia*, Ob. cit. p. 212.

Thompson, para encaminarnos al estudio de D. Devoto: *Introducción al estudio de DON JUAN MANUEL y en particular de EL CONDE LUCANOR*, quien relaciona el Enxiemplo XXXV —ya examinado— con el XXVII: «De lo que contesció a un emperador et a don Alvar Hãñez de Minaya con sus mugeres», y da como tema común «la conservación de la paz conyugal»¹⁸; tema que proporciona la interesante sugerencia de un parangón con las dos direcciones seguidas por el romance en Marruecos y Oriente.

4. VERSIONES CATALANAS

Si seguimos utilizando el método estructural y tenemos en cuenta las circunstancias culturales y comportamentales de Francia y Cataluña, vemos que estas dos versiones, aparentemente bastante alejadas de la tradición sefardí, mantienen una comunidad con la misma.

Lo más llamativo es cómo tan sólo un par de segmentos narrativos permiten mantener la ligazón con el resto de la tradición, y, al mismo tiempo, sirven o dan pie a la expresión de un tema original: el de la *malmaridada*, ya visto en las versiones marroquíes.

Son estos elementos narrativos: D1 (Matrimonio de la protagonista con un pastor) y desigualdad en el tipo de vida que llevan los cónyuges, elemento éste que puede ser equiparado al F del modelo establecido: Malos tratos por parte del marido.

Hay que precisar en el caso del elemento D1 que en ningún momento, tampoco en la tradición sefardí, se trata de un matrimonio elegido libremente por la protagonista —a modo de recuerdo habría que señalar cómo la sociedad del sur de Francia y la catalana son especialmente sensibles a la libertad de amar, lo que desde una actitud teórica expone Andreas Capellanus en su tratado *De Amore* en el siglo XIII—, en virtud de ello, los textos catalanes dan una dirección diferente a estos dos simples elementos narrativos, encauzándolos, con un mayor vigor en el carácter de la protagonista —que tendría mucho que ver con la situación de mayor libertad y capacidad de desenvolvimiento de la mujer catalana—, hacia la canción de *malmaridada*, de cuyas características¹⁹ recoge el texto de F. BRIZ la alusión, clara, a la infidelidad de la mujer: «ell pensa que dormo sola y sola no hi dormo jo» (vs. 7), y la burla irónica hacia el marido a través de la diferencia de vida: «Ell ne beu de l'aigua fresca y jo del vi del millor» (vs. 4).

¹⁸ D. DEVOTO: *Introducción al estudio de DON JUAN MANUEL y en particular de EL CONDE LUCANOR*, Madrid, Castalia, 1972, pp. 426-34.

¹⁹ A. JEANROY: *Les origines de la poésie lyrique en France au moyen age*, Paris, Champion, 1925 y G. PARIS: «Les origines de la poésie lyrique en France» en *Journal des Savants*, 1891-2.

En el texto recopilador por J. AMADES, sin embargo, aunque mantiene un aire cortesano: «Quan jo era petiteta jo en buscava aimador» (vs. 1), y el tono de burla en cuanto al marido, la mujer se limita a expresar su descontento, que está producido por causas de orden económico-social:

«La mare sempre em deia «Et vull casar amb un senyor»
 Ara que soc grandeta m'ha donat a un pastor;
 ai, mare, sempre enyoro la vida de senyor» (vs. 2-4)

No hay referencia, como en el texto anterior, a la infidelidad de la mujer, y el texto termina mostrando cómo, mal que le pese, la mujer vive la vida pastoril y convive con el marido:

«Me'n far anar a la ramada com els demás pastors
 quan el sol es retira ens retirem tots dos» (vs. 13-14)

5. CONCLUSION

Vemos cómo la presencia del elemento F: malos tratos, en Marruecos, constituye parte de la prueba, que culmina con el test concreto de fidelidad y el reconocimiento y alabanza de la mujer, lo que da unidad al relato y permite la coherencia en el desenlace; esto es, identificación del caballero como marido y, con cierta frecuencia, alabanza de la honradez de la mujer.

Ahora bien, Oriente ha fundido dos motivos (doma de la bravía + prueba de fidelidad) que no llegan a engarzarse coherentemente. Los malos tratos no constituyen un paso en la prueba de la esposa, sino que son la doma de una jovencita caprichosa; por ello no queda claro que ésta haya de superar un test, junto a la fuente, en el momento de los requerimientos amorosos por parte del caballero, y, por ello, vacilan los recitadores entre la identificación de éste como marido o no.

Parece obvio que las versiones orientales han arrastrado el elemento F: malos tratos, por mediación del C: causa del matrimonio de la protagonista, hacia una causalidad diferente que Marruecos; pero que no han llegado a reinterpretar dentro de una lógica del relato la prueba de fidelidad, así, frente a la coherencia de los textos marroquíes, Oriente se presenta ambiguo, vacilando en el desenlace de la historia, que en ningún caso llega a la alabanza de la honradez de la mujer, como sucede en la tradición marroquí.

Por último, podríamos observar cómo las dos direcciones tomadas por la tradición oral moderna hunden sus raíces en el relato tradicional, teniendo como temas: Marruecos: malmaridada + prueba de fidelidad + alabanza de la esposa, y Oriente: doma de la bravía, fundamentalmente, más una prueba de fidelidad de ambigua solución, mientras que las versiones catalanas realzan el tema de la malmaridada con una abierta burla hacia el marido.